

# 1972 - 22 de agosto - 2019

jueves, 08 de agosto de 2019

DÃ-a a dÃ-a estamos publicando la foto de cada uno de nuestros hermanos caÃ-dos en la lucha por el Socialismo, asesinados en La Masacre de Trelew, el dÃ-a 22 de Agosto de 1972. Cada dÃ-a una semblanza necesaria de quienes son ejemplos de vida consagrada a la RevoluciÃ³n, a la Patria Socialista. El 22 de Agosto, a las 17 hs., en calle Entre RÃ-os al 700, en la vereda de la Facultad de Humanidades de la UNR y frente a la copisterÃ-a que supo llamarse La Manija cuando fuera secuestrado para ser desaparecido el militante comunista Tito Messiez otro 22 de Agosto pero de 1977, realizaremos el Acto en Homenaje a todos los caÃ-dos en la lucha por el Socialismo. DÃ-a por dÃ-a, como desde hace 21 aÃ±os, porque la insistencia en la memoria de nuestros imprescindibles hace la Historia de los pueblos, una historia que reconoce heroicos luchadores populares y revolucionarios cuyas ejemplares militancias son la demostraciÃ³n de que por sobre la explotaciÃ³n, la opresiÃ³n y la injusticia del sistema capitalista, siempre habrÃ¡ quienes se alcen como ellos y marchen a la vanguardia cueste lo que cueste HASTA LA VICTORIA, SIEMPRE!

Â Â Â Â Â Â MARIO EMILIO DELFINO:

En un poema escrito a Mario Delfino, por un compaÃ±ero preso (el mismo autor de â€œDiecisÃ©is rosas rojasâ€•) hay un verso que dice â€œcon esa Cacho, tu humildad reconocidaâ€•. En efecto, de los mÃºltiples rasgos que destacaban a Cacho como un compaÃ±ero excepcional, la humildad era la que mÃ¡s llamaba la atenciÃ³n e impactaba a todos los que lo conocieron. Para Cacho todo era magnÃ-fico y digno de aplauso, siempre que no lo hiciera Â©l. A lo que Â©l hacÃ-a, no le daba ninguna importancia. HabÃ-a que hacerlo, y eso era todo. AsÃ-, simplemente, un dÃ-a empezÃ³ a estudiar marxismo. Y asÃ-, simplemente, otro dÃ-a abandonÃ³ ya muy avanzada la carrera de ingenierÃ-a, para entrar a trabajar en el FrigorÃ-fico Swift de Rosario, su ciudad natal, para compartir la vida y la explotaciÃ³n de nuestra clase, haciendo enteramente suya la mÃ¡xima de Mao: â€œTrabajar, vivir y comer con las masas, para despuÃ©s estudiar y luchar con ellasâ€•. Durante dos aÃ±os trabajÃ³ duramente en la producciÃ³n, ganÃ¡ndose el cariÃ±o y el respeto de sus compaÃ±eros obreros y logrando asÃ- ganar a algunos para la causa de la revoluciÃ³n. Pero si no fueron muchos los frutos concretados en captaciÃ³n de militantes, grande fue la cosecha de simpatÃ-a y cÃ¡lido recuerdo, como lo probaron los centenares y centenares de obreros y obreras del Swift que concurrieron a su velatorio. Cuando saliÃ³ de la fÃbrica, Cacho pasÃ³ a integrar uno de los primeros comandos armados de la organizaciÃ³n, en el que participÃ³ de numerosas acciones. Entre otras, la expropiaciÃ³n de dos fusiles FAL a un puesto de GendarmerÃ-a durante el rosariazo y la expropiaciÃ³n de \$ 41. 000. 000 a un tren pagador. Posteriormente, el Partido lo destacÃ³ para organizar un nuevo comando, como responsable polÃ-tico y militar de un grupo de compaÃ±eros extra partidarios, surgiendo asÃ- el Comando Che Guevara. En la primera operaciÃ³n de envergadura que enfrentaron, el copamiento de la ComisarÃ-a 20 de Rosario, algunos errores cometidos por falta de experiencia y una gran dosis de mala suerte, determinaron el apresamiento del grupo, cuando ya se habÃ-a concretado exitosamente la operaciÃ³n y estaban en mitad de la retirada. Cacho fue de los prisioneros mÃ¡s torturados por la dictadura: durante mÃ¡s de una semana deambulÃ³ de policÃ-a en policÃ-a, de Rosario a Santa Fe, de Santa Fe a DIPA en Capital Federal, de allÃ- a San MartÃ-n y nuevamente a DIPA, siendo constantemente picaneado y golpeado. La tortura no consiguiÃ³ quebrarlo y con â€œesa, su humildad reconocidaâ€• y con su extraordinaria entereza de revolucionario, siguiÃ³ siendo un combatiente dentro de la cÃ¡rcel. PreocupÃ¡ndose por trabajar, por estudiar, por hacer cursos con sus compaÃ±eros, por colaborar de alguna manera en las tareas de la organizaciÃ³n, por trazar un plan de fuga tras otro. El V Congreso lo eligiÃ³ en ausencia miembro del ComitÃ© Central y asÃ- participÃ³ de la fundaciÃ³n del ERP y en sus combates. AsimilÃ³ profundamente sus estudios y reflexiones en los largos aÃ±os de cÃ¡rcel y cuando las balas asesinas troncharon su vida habÃ-a llegado tambiÃ©n a su plena madurez moral y polÃ-tica, habÃ-a alcanzado la estatura de los grandes cuadros revolucionarios que nuestra revoluciÃ³n necesita. Por eso ocupaba uno de los primeros puestos en la lista. Por eso muriÃ³ primero, porque era uno de los mejores. Â Fuente:

ESTRELLA ROJA NÂ° 23 - 15 DE AGOSTO DE 1973 - Â Â Â

GLORIA A LOS HÃROES DE TRELEW! HOMENAJE A LOS CAÃ•DOS EN LA LUCHA POR EL SOCIALISMO. Jueves 22 de Agosto a las 18 hs. en Entre RÃ-os al 700 - Rosario - Â Â